

**DECLARACIÓN DEL SR LUCIANO LAVIZZARI,
DIRECTOR DE LA OFICINA DE EVALUACIÓN DEL
FIDA**

**PRONUNCIADA POR EL SR ASHWANI MUTHOO,
EVALUADOR PRINCIPAL DE OPERACIONES DEL
FIDA**

**MESA REDONDA NACIONAL
EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DEL FIDA EN
ARGENTINA**

1-2 de Julio de 2010

Señoras y Señores,

Me complace estar aquí con Ustedes y tener la oportunidad de dirigirme a los participantes de esta Mesa Redonda Nacional, que ha sido organizada conjuntamente por el Gobierno Argentino y el FIDA.

Permítanme comenzar diciendo que el principal objetivo de esta mesa redonda es el aprendizaje. Se basa en las cuestiones fundamentales que han surgido de la recién finalizada Evaluación del Programa en el País (EPP) en Argentina, su objetivo primordial es mejorar la eficacia de la cooperación futura entre el Gobierno Argentino y el FIDA.

Permítanme decir algunas palabras sobre el resultado esperado de esta mesa redonda. Hoy y mañana vamos a debatir las conclusiones de la EPP. En particular, dedicaremos tiempo a la discusión en profundidad de tres temas con visión de futuro, que

son: 1) El papel del FIDA en un país de renta media como Argentina; 2) Medidas para aumentar el desempeño y los resultados de las operaciones apoyadas por el FIDA en Argentina; y 3) Desarrollo de una agenda de innovación y ampliación del alcance del programa del FIDA en Argentina.

Las discusiones durante el taller contribuirán a la preparación del Acuerdo en el Punto de Culminación para la EPP de Argentina. Para aquellos de Ustedes que no están familiarizados con esto, el Acuerdo en el Punto de Culminación es un documento preparado después de la mesa redonda nacional que contendrá las principales conclusiones y recomendaciones de la evaluación, que tanto el Gobierno Argentino y la Gerencia del FIDA se comprometen a adoptar y aplicar dentro de plazos específicos, al diseñar e implementar su futura estrategia de cooperación.

Esta es la primera EPP en Argentina realizada por la Oficina de Evaluación del FIDA. La evaluación se basa en tres pilares principales, que incluyen: i) una evaluación del desempeño de la cartera de proyectos en Argentina; ii) una revisión de las actividades no crediticias, es decir, los logros alcanzados en el diálogo sobre políticas, gestión del conocimiento y la creación de asociaciones; iii) una evaluación de la estrategia del país en términos de su pertinencia y eficacia. Estos tres pilares permiten a la EPP hacer una evaluación de los logros generales del Gobierno Argentino y la colaboración del FIDA.

Ahora quisiera pasar a algunas de las principales conclusiones de la EPP en Argentina.

La evaluación subraya en sus conclusiones la conveniencia de reflexionar en conjunto sobre la función del FIDA en un país de renta media alta como Argentina. En este sentido, la evaluación hace notar en primer lugar que a pesar del alto nivel de ingreso medio en el país, éste se encuentra desigualmente repartido. Persisten en algunas provincias importantes bolsas de pobreza rural, cuya erradicación constituye el objetivo fundamental del FIDA. Además, la evaluación pudo constatar que el FIDA es considerado como un socio estratégico importante para el país. La experiencia acumulada durante más de 20 años de asociación entre el FIDA y Argentina (desde 1988 cuando se aprobó el primer proyecto FIDA en Argentina en las provincias del Noreste) sumado a su flexibilidad y singularidad como única institución de cooperación internacional dedicada exclusivamente a erradicar la pobreza rural le sitúa en una posición ventajosa para continuar su trabajo en el país.

Por otro lado, la evaluación llama la atención sobre el bajo nivel relativo de recursos asignado por el FIDA a la Argentina en el marco del Sistema de Asignación de Recursos basado en Resultados (PBAS, sigla en inglés) y destaca la necesidad de considerar opciones para incrementar los recursos del FIDA en Argentina. Conforme a los criterios del PBAS, la asignación a Argentina se ve afectada por el limitado desempeño en conjunto de la cartera de proyectos, así como por el relativamente bajo porcentaje de población rural (11%) según las cifras oficiales. Cabe señalar que otras fuentes como el Banco Mundial proporcionan datos diferentes cercanos al 45 por ciento.

Los montos de las operaciones del FIDA en Argentina son en consecuencia pequeños en términos relativos para el contexto del país y los costos administrativos son altos en relación a los costos totales. El incremento de recursos es además importante para evitar un financiamiento neto negativo entre el FIDA y Argentina el cual ha sido observado por la evaluación durante parte del período evaluado. La evaluación propone igualmente la intensificación de esfuerzos para la movilización de fondos complementarios, como por ejemplo contraparte nacional (incluyendo contribuciones de los beneficiarios, sector privado), o co-financiación de otros organismos de cooperación internacional.

Los resultados relacionados al diálogo político son destacados por la evaluación como el aspecto más exitoso del programa apoyado por el FIDA en el país. Este éxito destaca además en relación al conjunto de los programas apoyados por el FIDA globalmente, donde el diálogo político, a pesar de la importancia para el Fondo, ha sido tradicionalmente un área que ha producido escasos resultados. Los logros alcanzados en Argentina son fruto de un continuado proceso de diálogo político apoyado a través de donaciones así como a través de los proyectos. El diálogo político se ha llevado a cabo a tres niveles: apoyando discusiones políticas a nivel subregional; facilitando la participación de organizaciones de los pobres rurales en el diálogo político en el país; y apoyando tanto la generación como la diseminación del conocimiento para mejorar la definición de políticas. Estas actividades en conjunto produjeron importantes sinergias que contribuyeron a generar y acompañar un amplio debate sobre la pobreza rural e incrementaron la visibilidad de un

sector que por mucho tiempo ha co-existido a la sombra de la agro-industria exportadora. La EPP señala que el FIDA debería continuar con su apoyo al diálogo político y desarrollar mayores esfuerzos en materia de gestión del conocimiento en coordinación con los programas del FIDA regionales dedicados a este aspecto, promoviendo la consideración de experiencias exitosas demostradas en otros países apoyados por el FIDA. Esto podría financiarse a través de un programa de donaciones. Además, el Gobierno de Argentina ha manifestado su interés en el apoyo del FIDA con relación a iniciativas de cooperación Sur-Sur.

Además, en vista del bajo nivel de recursos relativo asignado por el FIDA en Argentina, la evaluación sugiere que el FIDA debería concentrar sus esfuerzos en un número más reducido de actividades, pero con un mayor contenido de innovación. A pesar de que el FIDA ha generado algunas ideas y enfoques innovadores en los proyectos gracias a un proceso de implementación participativo, la evaluación recomienda desarrollar una agenda de innovación que contribuya a promover la innovación de una forma más sistemática, estratégica y concentrada en áreas claramente prioritarias.

Por otra parte, la evaluación nota que la implementación de la cartera ha enfrentado desafíos y dificultades importantes relacionadas al esquema adoptado por el FIDA de implementación descentralizada desde las provincias (a petición del Gobierno Argentino) en contexto de limitada capacidad institucional en el sector público –especialmente en las provincias– y de relaciones complejas entre el gobierno federal y los gobiernos provinciales. Al mismo

tiempo, este enfoque descentralizado constituye una innovación en Argentina (reconocido y valorado por el Gobierno) y que además exhibe avances importantes. La evaluación recomienda continuar con este enfoque pero prestando una mayor atención en el diseño de los proyectos, a la coordinación de las reglas y procedimientos de operación federal, provincial y del FIDA y además asegurando que la gestión y diseño de los programas y/o proyectos sea efectuada con amplia participación de todos los actores provinciales y federales involucrados.

Finalmente, a pesar de los desafíos mencionados y el alto costo para el FIDA de gestionar un programa complejo en uno de los países más lejanos de Roma, la evaluación llama la atención sobre la falta de presencia física del FIDA en el país. Además, la presencia física podría contribuir a reforzar y consolidar los avances en cuanto a instituciones y políticas, proporcionando un respaldo más visible y cercano al Gobierno Argentino en su trabajo a favor del desarrollo rural. La evaluación recomienda, por tanto, considerar alternativas para establecer presencia física del FIDA en Argentina.

Con esto, permítanme concluir diciendo lo mucho que junto con el FIDA, agradecemos profundamente la colaboración y el apoyo mostrado por el Gobierno Argentino en todo el proceso de evaluación y, en particular por la acogedora hospitalidad del Gobierno, y por todos los arreglos maravillosos que se han hecho para la Mesa Redonda Nacional y para nuestra visita de campo al proyecto al inicio de esta semana. Un agradecimiento especial se debe a la Unidad para el Cambio Rural del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca por su contribución y destacada colaboración

en la organización de esta mesa redonda. Por último, pero no menos importante, les doy las gracias a todos por haber participado y expreso mis mejores deseos a cada uno de ustedes para que el resultado de las deliberaciones sea todo un éxito.